



Las representaciones sobre los gitanos en la pintura rusa del siglo XIX y principios del siglo XX

Svetlana Procop¹

Recibido: 30 de agosto de 2019 / Aceptado: 6 de septiembre de 2019 / Publicado: 15 de octubre de 2019

Resumen. La historia del pueblo gitano, conocido como pueblo *rom* todavía necesita importantes pruebas de su cultura, artefactos, iconografía. En la reconstrucción de su historia estas representaciones, grabados en las obras de arte, son una información valiosa. Junto con las ideas, imágenes u objetos descubiertos en los retratos y escenas de género obtenemos los datos importantes que pueden servir de apoyo en la reconstrucción de las tradiciones y costumbres, ofreciéndonos una información importante tanto etnológica, como antropológica. En el último tiempo los científicos subrayan la necesidad de atraer más atención en las demostraciones emocionales verdícas, que han sido reflejadas en las obras de escritores y pintores y que tienen un valor especial.

Palabras clave: Representaciones; gitanos; arte; pintura; Imperio Ruso.

[en] The Representations about Gypsies in Russian Painting from XIXth to the Beginning of the XXth Centuries

Abstract. The history of the *Rom* people, known as the Romaní people still needs important early evidence of their culture, artifacts, and iconography. These representations, in the reconstruction of its history, engraved in the works of art, are valuable information. Together with the ideas, images or objects discovered in the portraits and gender scenes, we obtain important data that can help support the reconstruction of traditions and customs, offering us important information as ethnological as anthropological. Ultimately, scientists stress the need to attract more attention in the true emotional demonstrations of writers and painters, reflected in their works, which have a special value.

Keywords: Representations; Gypsies; Art; Painting; Russian Empire.

Sumario. 1. Introducción. 2. La actitud hacia los gitanos reflejada en la cultura rusa. 3. La representación romántica sobre los gitanos, reflejada en el arte ruso de la primera mitad del siglo XIX. 4. La representación realista sobre los gitanos, reflejada en el arte ruso de la segunda mitad del siglo XIX. 5. Las representaciones sobre los gitanos, reflejados en el arte ruso del principio del siglo XX. 6. Conclusión. 7. Fuentes y referencias bibliográficas.

Cómo citar: Procop, Svetlana. “Las representaciones sobre los gitanos en la pintura rusa del XIX y principios del siglo XX”. En *Museo. Imagen. Sentidos*, editado por Ángel Pazos-López y Alejandra Alonso Tak. Monográfico temático, *Eikón Imago* 14 (2019): 305-327.

¹ Instituto del Patrimonio Cultural. Ministerio de Educación, Cultura, Investigaciones, República de Moldovia.
Correo electrónico: svetlanaprocop@yahoo.es
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6928-4828>

1. Introducción

El problema de los gitanos nunca antes había tomado tal escala en términos de comprensión artística y filosófica, como lo vemos hoy. Los conflictos sociales agravados, incluidas las numerosas deportaciones de gitanos de los países europeos, la reubicación forzada y la segregación étnica atraen la atención de todos aquellos que no son indiferentes a los problemas de la desigualdad. Sin embargo, esto no fue siempre y no en todas las partes. Así, por ejemplo, en el Imperio Ruso, en los siglos XVIII-XIX, los gitanos han sido tratados no solo con tolerancia, sino también con gran simpatía, hecho que se ha reflejado en la cultura rusa: en literatura artística, música, pintura. En mayor parte esto se explica por la inconsistencia práctica del gobierno imperial ruso al “civilizar” legislativamente a los gitanos y cambiar su forma de vida. Los gitanos dentro del Imperio Ruso continuaron viviendo en acuerdo con sus leyes gitanas, incomprensibles para los demás pueblos que les rodeaban².

En la Introducción a su libro sobre los gitanos rusos Borrow³ escribe: “Andan en Rusia por todas partes, excepto la provincia de San Petersburgo, de la cual están desterrados. En las más de las ciudades de provincia se hallan en un estado de semicivilización, dedicados a traficar en caballos o a curar las enfermedades de estos animales para ganarse el sustento”⁴.

En el presente trabajo trataremos de descubrir el cambio de las representaciones sobre los gitanos reflejados en las obras de los pintores rusos (siglo XIX-hasta comienzos del siglo XX). El tal llamado “tema gitano”, estampado en sus obras, en realidad formó una noción bien establecida en la sociedad rusa el cual en aquel entonces se llamaba el “pueblo de Faraón”. Una de las tareas adicionales fue en determinar los aspectos específicos de la divulgación y la existencia del “tema gitano” en la tradición artística rusa de los siglos XIX y principios del XX.

Por un lado, esto nos permite demostrar los estereotipos negativos sobre los gitanos existentes todavía en la sociedad moderna; por otro lado, estos conocimientos pueden ayudar a los mismos gitanos obtener nuevos conocimientos visuales sobre sus antepasados, confirmar o refutar algunas hipótesis sobre su historia. Se sabe que el pueblo gitano tiene una historia que plantea muchas preguntas y da lugar a hipótesis. Hoy los investigadores-romólogos intentan reconstruirla en base de varias investigaciones interdisciplinarias.

En el último tiempo aparecen interesantes y válidas investigaciones sobre la genealogía de los estereotipos gitanos en base de las obras de arte que se

² Klavdiya Kryzhanovskaya, “Iz istorii krepostnyh cygan Bessarabii v pervoi polovine XIX v”, en *Trudy Central'nogo gosudarstvennogo arhiva MSSR* (Kishinev: Shtiintsa, 1962), 221-241.

³ George Henry Borrow (1803-1881) fue escritor, viajero, filólogo inglés, famoso conocedor de la cultura gitana, autor de novelas y libros de viajes en Europa basados en su propia experiencia. Durante sus viajes trató de acercarse a los gitanos de Europa, a quienes hizo los personajes principales de sus libros. Sus obras principales son: *The Zincali* (1841), *The Bible in Spain [La Biblia en España]* (1843), *Lavengro* (1851), *The Romany Rye* (1857), *Wild Wales* (1862), *Romano Lavo-lil* (1874), *Diccionario de idioma romaní*. Para más detalles véase: Herbert Jenkins, “The Life of George Borrow”, consultado el 14 de Agosto de 2019, <http://www.fullbooks.com/The-Life-of-George-Borrow1.html>

⁴ George Borrow, *Los Zincali. Los gitanos de España* (Madrid: La Nave, 1932), 35.

encuentran en los museos de fama mundial el Louvre y el Prado⁵. Otro trabajo de Sara Carmona, investigadora española, recientemente salió con el apoyo editorial del Consejo de Europa⁶. Sin embargo, en la mayor parte, sus intentos están dirigidos en extraer la información desde varias fuentes de conocimiento humanitario, entre las cuales son los cuadros de artistas pintados durante diferentes períodos de tiempo, que contienen varias escenas cotidianas, ocupaciones, costumbres tradicionales, características antropológicas de los gitanos, etc., que son de mucha importancia.

2. La actitud hacia los gitanos reflejada en la cultura rusa

Los historiadores rusos creen que antes del siglo XVIII los gitanos aparecían solo ocasionalmente en el territorio del Imperio Ruso, que en la segunda mitad del siglo XVII, las comunidades gitanas se habían formado en las fronteras occidentales del estado ruso. Su aparición masiva en Rusia se debió a factores externos: guerras y cambios en las fronteras, que causaron migraciones masivas de población. Otra razón fue la política del gobierno dirigida a la colonización de territorios. Las migraciones masivas de gitanos desde Europa Occidental, desde los principados del Danubio fueron causadas también por la publicación de leyes antigitanas⁷.

Según ellos, los campos de gitanos, que aparecieron en gran número en Rusia en la segunda mitad del siglo XVII, despertaron un interés sin precedentes entre la población local debido a su origen exótico. Ocurrió que la aparición de los gitanos en Rusia coincidió con la adhesión del romanticismo en todos los ámbitos de la cultura, pintura, música y literatura.

La aparición del “tema gitano” en la cultura rusa generalmente está ligada no solo con la aparición del poema “Gitanos” de Alexandr Pushkin, sino también se remonta a los tiempos cuando la música de los gitanos moldavos (rumanos), tan popular en su país natal, que se tocaba en cabarés tanto en las cortes de los boyardos como en las cortes de los de príncipes, era conocida, excepto en los antiguos principados del Danubio, solo en Rusia. Desde Moldavia (Besarabia), el conde Orlov trajo a Moscú, la Rusia zarista, que fue en aquel entonces bajo el gobierno de Caterina II la Grande, coros gitanos, cuya popularidad fue enorme⁸.

⁵ Sara Carmona, “Decolonizing the Arts: A Genealogy of Romani Stereotypes in the Louvre and Prado Collections”, *Critical Romani Studies* 1, no. 2 (2018): 144-167.

⁶ Sara Carmona, *La représentation des Roms dans les grandes collections muséographiques européennes* (Paris: Le Louvre-Council of Europe, 2019).

⁷ Viorel Achim, *Țiganiii în istoria României* (București: Editura Enciclopedică, 1998); Joaquín Albaicín, *En pos de Sol. Los gitanos en la Historia, el Mito y la Leyenda* (Barcelona: Obelisco, 1997); Nadejda Demeter y Alexandr Chernyh (eds.), *Cygane* (Moskva: Nauka, 2018), 42; François de Vaux de Foletier, *Mil años de historia de los gitanos* (Barcelona: Plaza & Janes, 1970); Angus Fraser, *Țiganiii* (Bucuresti: Humanitas, 2010); Bernard Leblon, *Los gitanos de España. El precio y el valor de la diferencia* (Barcelona: Gedisa editorial, 2001); Jean-Pierre Liégeois, *Gitanos e itinerantes. Datos socioculturales. Datos sociopolíticos* (Madrid: Asociación Nacional Presencia Gitana Acatarí Esichén Asidiajú Calli); Petre Petcut, *Rromii. Sclavie si libertate. Constituirea si emanciparea unei noi categorii etnice si sociale la nord de Dunare. 1370-1914* (Bucuresti: Editura Centrului National de Cultura a Romilor, 2015).

⁸ François de Vaux de Foletier, *Les bohémiens en France au 19^e siècle* (Paris: Jean-Claude Lattés, 1981), 142.

En esa época en la sociedad rusa era una tradición invitar a los gitanos en sus casas para festejar varios acontecimientos. También era de moda la costumbre de visitar a los gitanos en sus campamentos para escuchar su canto y admirar sus bailes.

Un tal momento había sido visto por un artista ruso, ilustrador Grigory Gagarin (1810-1893), en la escena *Gitanos* (1840) (fig. 1.). El artista Gagarin transmitió con bastante fiabilidad una variedad de tipos de participantes del coro gitano. Pasarán unas cuantas décadas, cuando los gitanos artistas del coro van a vestirse como aristócratas. Pero en la imagen de Gagarin ellos aparecieron con sus ropas de todos los días, con excepción de las mujeres, quienes, probablemente para producir una impresión especial, cubrieron sus faldas y blusas usadas con unos monótonos cortes de tela. Es fácil comprender que las mujeres gitanas solteras no tenían pañuelos en la cabeza, a diferencia de las mujeres casadas.



Figura 1: Grigory Gagarin, *El canto gitano*, 1840. Fuente: Théophile Gautier, *Puteshestvie v Rossiyu, Moskva, Izdatel'stvo Mysl'*, 398 s., 1988 (Théophile Gautier, 1867, *Voyage en Russie, Paris*), s. 368 © Biblioteca Estatal Central del Teatro, San Petersburgo, Rusia.

3. La representación romántica sobre los gitanos, reflejada en el arte ruso de la primera mitad del siglo XIX

La aparición de los gitanos en Rusia coincidió con el reinado del romanticismo no solo en la literatura, sino también en todas las áreas de la cultura, en la pintura y especialmente en la música. En la pintura, el romanticismo se manifestó en el hecho de que las pinturas de los artistas comenzaron a reflejar una mayor emotividad. El principio de un retorno a la naturaleza, al orden natural de las cosas, por un lado, y el creciente interés en todo lo exótico, por otro lado, que es

fundamental en el romanticismo, se manifestó en una mayor atención a los temas de los gitanos.

Se sabe que los artistas rusos del siglo XIX, adscritos a la Academia de Bellas Artes de San Petersburgo, a menudo completaban pasantías y vivían en el extranjero en Italia, Francia, España y Alemania. Esos países sirvieron para ellos no solo como talleres donde mejoraron sus habilidades, sino también como espacios donde podrían encontrar nuevas ideas y temas para sus pinturas. Fue allí, en el extranjero, donde los artistas rusos pudieron ver las obras de maestros occidentales que representaban a los gitanos. Se sabe con certeza que los gitanos aparecieron en Europa mucho antes que en Rusia (entre s. XIV-XV).

A principios del siglo XIX entre los primeros artistas rusos que han pintado a una gitana era Vasily Shebúyev (1777-1855), un pintor clásico ruso, académico, autor del cuadro *Adivinación. Autorretrato con una quiromántica* (1805-1807).



Figura 2: Vasily Shebúyev, *Adivinación. Autorretrato con una quiromántica* (1805-1807).

Fuente: © Galería Estatal Tretiakov, Moscú, Rusia,
<http://Tretiakovgallery.blogspot.com/2017/11/1805-1807.html>.

Shebuev fue uno de los principales maestros del clasicismo tardío y del academismo. En la Academia de Bellas Artes de Rusia, donde estudió especializándose en pintura histórica, era considerado el mejor estudiante. Toda la vida de Shebúyev estuvo relacionada con la enseñanza en la Academia de Bellas Artes. Realizó principalmente obras con temas históricos y religiosos. En 1803, para perfeccionar su habilidad en el arte, había sido enviado a Roma, donde perfeccionó su maestría copiando originales. Desde Roma, entre otras cosas (copias de cuadros famosos, bocetos de estatuas antiguas, etc.), trajo una pintura original completamente inusual: *Adivinación. Autorretrato con una quiromántica*, sobre la cual el artista había trabajado durante su estancia en Roma, desde 1805 hasta 1807 (fig. 2).

En la imagen el artista se retrató con un disfraz del siglo XVII, que recordaba los trajes de los personajes aristocráticos de los retratos de Van Dyck, en un momento cuando una gitana quiromántica callejera le predecía una suerte gloriosa, tal como decía la leyenda, al regresar a su tierra natal.

El sujeto, en el cual una gitana estaba adivinando la suerte a un joven bien vestido, empezó a ganar popularidad desde principios del siglo XVII. Su distribución está asociada con el tal llamado “caravagismo”, es decir con una dirección artística especial, cuyos principales rasgos son el interés en las escenas domésticas cotidianas, el uso de personas comunes, la construcción compositiva de escenas de figuras grandes y técnicas especiales de pintura basadas en el principio de la iluminación tenue, que crean tensión y nitidez de los contrastes de luz, llamado claroscuro o tenebroso. Hasta el final de su vida, Shebuev mantuvo este autorretrato en su casa.

Cabe mencionar que en el arte de Europa Occidental las quiromantas aparecieron en el siglo XVII, casi inmediatamente después del surgimiento de la pintura de género. Las “quiromantas” habían sido pintadas por grandes maestros del Barroco como Caravaggio (1600) y de La Tour (c. 1625). Ellos utilizaron el tema de la adivinación para propósitos edificantes, retratando personas ingenuas a las que la misma quiromanta había robado (las ilustraciones muestran cómo una quiromanta les está sacando dinero de su bolsillo o un anillo de su dedo). Además, los artistas trataban de contrastar personajes de diferentes clases sociales: la gente rica y bien vestida con vagabundos empobrecidos, subrayando el contraste del encaje precioso con los desechos sucios.

El enorme collar blanco de color de la nieve del personaje de la imagen de Shebúyev, que nos lleva a la época de Caravaggio cuando estaban de moda. La tez y las manos blancas del personaje que están en un contraste evidente con la piel oscura de la gitana quiromanta también nos lleva a otra obra que pertenece al artista francés, seguidor del estilo artístico de Caravaggio, Georges de la Tour (1593-1692) *Echadora de la buenaventura* (1630)⁹. El tema fue muy al gusto de los pintores caravaggistas en la Europa del siglo XVII, y tal vez Georges de la Tour concibió esta versión en términos teatrales como una alusión a la parábola del hijo pródigo.

⁹ El cuadro se encuentra en Metropolitan Museum of Art de Nueva York.

La imagen de la gitana y los estereotipos del siglo XVI sobre cuales escribe también Angus Fraser, la reacción de la población a las personas desconocidas con piel oscura, cabello largo y aretes grandes, con ropas inusuales, despertaron el rechazo social. Artistas europeos recogieron y realizaron esta imagen en sus obras con brío. En general, era estándar: una gitana en una blusa ancha, cubierta por una enorme corte de tela, atada a un hombro, con un niño detrás de su espalda o cerca de ella, y un ladrón de bolsillo en la cercanía. Así es la composición fija que dió impulsos a ciertos estereotipos en la mente pública de la época¹⁰.

Desde el primer momento en las obras de los artistas rusos del siglo XIX aparecen las escenas con adivinación y quiromántica en las cuales entre personajes principales siempre aparece por lo menos una gitana. Las gitanas figuraban en estas escenas como símbolo de todo lo extaño y lo exótico.

3.1. Las escenas de género

Otro artista ruso de origen alemán Wilhelm (Vasily) Golike (1802-1848), autor del cuadro *Adivinación. La escena cerca del pozo* (1839)¹¹, no pudo resistir a la tentación de representar una escena en la que una gitana callejera de piel oscura con un bebé detrás de su espalda ofrece sus servicios de quiromanta a una joven mujer aldeana de piel como de porcelana y a un muchacho con cabello de lino. La imagen podría confundirse con el trabajo de cualquiera de los maestros de Europa occidental de la época, si no fuera por el vestido campesino ruso del hombre con la gorra en el fondo.

Otra escena de adivinación nos muestra en su dibujo Taras Shevchenko (1814-1861), escritor y artista ucraniano, en su obra *Gitana quiromántica* (1841)¹². Por este dibujo Shevchenko recibió de la Academia de Bellas Artes una medalla de plata de segundo grado con la inscripción: “Por su éxito en el arte, demostrado en los trabajos de pintura histórica y retratos”. La acuarela de Taras Shevchenko, estudiante de la Academia de las Artes, el futuro famoso poeta ucraniano, tiene muchos rasgos similares en la interpretación con el cuadro anterior de Golike, solo que la mujer de aquí está vestida con un traje típico ucraniano de la región de Maloróssiya¹³.

En el contexto de lo mencionado anterior, hay que tener en cuenta que al pintar a las gitanas, los artistas rusos se guiaban, en general, por los estereotipos establecidos en la sociedad rusa.

Las gitanas representadas en los cuadros habitualmente tienen a un niño detrás de su espalda, o le tienen cerca de ellas. La mujer gitana casada siempre se cubre la cabeza con una bufanda o un pañuelo. De hecho, la ropa en la que se retrata la gitana podía contar mucho sobre su dueña. Los artistas rusos se dieron cuenta de esto y cada vez pusieron ideas adicionales en la imagen del disfraz.

¹⁰ Angus Fraser, *Tigani* (Bucuresti: Humanitas, 2010), 140-141.

¹¹ El cuadro está en Museo Estatal Ruso de San Petersburgo, Rusia.

¹² El dibujo se halla en Museo Nacional de Taras Shevchenko, Kiev, Ucrania.

¹³ “Maloróssiya” era el nombre comúnmente aplicado a partes del actual territorio de Ucrania, antes del siglo XX, y en tiempo del Imperio Ruso.

Hoy día, examinando obras de arte, podemos restaurar información etnográfica importante sobre la ropa de los gitanos, identificar lo general y lo especial inherente a ciertos grupos étnicos.

Por supuesto, no estamos a salvo de los errores que se pueden cometer, especialmente cuando se trata del traje de los gitanos de varios grupos regionales y étnicos. El autor de un artículo sobre el traje ruso en el grabado europeo del siglo XVI A. Zhabreva advierte contra tales imprecisiones¹⁴.

Por supuesto, el interés en la comunidad gitana provocó a muchos artistas rusos del siglo XIX reproducir unas escenas de género en las que además de hermosas gitanas quiromantas, aparecen también sus compañeros de tribu, a veces todo el campamento gitano, al que podían examinar tan solo desde el exterior debido a la naturaleza cerrada de esta comunidad.

Una tal escena cotidiana en la que participa un grupo de gitanos está reproducida por Frantz Riss (1804-1886), un retratista ruso, en el cuadro *Campamento gitano en el bosque* (1842) (fig. 3). Su educación artística recibió en París, en el estudio del pintor barón Antoine Grou. El reconocido retratista y académico, participó en la pintura de la Catedral de San Isaac de San Petersburgo. Además de sus famosos retratos el es autor y de unas escenas de vida cotidiana de los rusos del siglo XIX.

En la escena presentada no es difícil adivinar por qué una gitana en edad está indignada por la aparición de una gitana joven con un niño detrás de su espalda. En general, este cuadro parece reflejar la parábola del regreso a casa de la “hija pródiga”.

En realidad esta imagen contiene mucho más información sobre los datos etnográficos, tradiciones y derecho consuetudinario de los gitanos. Y es gratificante que nada se haya escapado del aspecto perspicaz del artista. No hay nada accidental en esta imagen. La forma del pañuelo atado en la cabeza, la carpa de campaña en el fondo, un hombre con caballos que está observando la escena desde la distancia sin meterse en el lío, el jefe de la familia vestido en caftán y botas, mientras que las mujeres jóvenes y sus hijos están descalzos.

Es imposible no darse cuenta de que en las imágenes de gitanos creados por artistas rusos del siglo XIX no hay nada repulsivo. Parece que la idea romántica sobre la gente, que gradualmente comenzó a establecerse en el gran territorio del Imperio Ruso, tenía aquí una influencia también substancial. Ha de reconocer que en el territorio del estado Ruso en el siglo XIX vivían más de 100 nacionalidades, aproximadamente el 57% de la población no tenían nacionalidad rusa. Desde su aparición en el territorio del Imperio Ruso los gitanos eran percibidos más desde el punto de vista social (la gente nómada, vagabunda, que no tiene un estatuto estable) que categoría étnica y fueron tratados con mucha tolerancia¹⁵. Angus Fraser, compilando un listado de leyes en contra de los gitanos adoptadas en

¹⁴ Anna Zhabreva, “Russkii kostyum v zapadnoevropeiskoi gravyure XVI v.: pravda i vymysel”, *Stratum plus* 5 (2014): 177-195.

¹⁵ Marianna Smirnova-Seslavinskaya, *Formation of the "old" romani population and integration in the russian class system in the XVII–XVIII centuries*, en *Roma: past, present, future*, ed. Hristo Kyuchukov, Elena Marushiakova y Veselin Popov (Munich: Lincom Academic Publisher, 2016), 24-55.

Europa occidental, demuestra que en Rusia solo hubo la sedentarización forzada sin intentos de expulsar a los gitanos¹⁶. Esto no indica el hecho que en Rusia en el siglo XIX los gitanos vivieran mejor que otros grupos étnicos. Muchas familias reasentadas de los principados rumanos, donde dominaba la esclavía, sufrían una doble opresión: la servidumbre, que fue abolida en Rusia solo en 1861¹⁷.



Figura 3: Frantz Riss, *Campamento gitano en el bosque*, 1842. Fuente: © Galería Estatal Tretyakov, Moscú, Rusia, http://www.art-catalog.ru/picture.php?id_picture=8861.

3.2. El retrato

Desde mediados del siglo XVII hasta mediados del siglo XVIII, el retrato en Rusia fue propiedad principalmente de los círculos de la corte. Estaban de moda las imágenes del emperador o de las personas cercanas al poder supremo. Sólo desde mediados del siglo XVIII empieza la democratización del retrato. Los pintores rusos pasan a un tipo de retrato cuyos héroes son representantes anónimos de la gente, por entre los cuales había gitanos y otros pueblos del Imperio Ruso.

El cuadro del artista ruso, un buen gráfico y maestro de retratos, Orest Kiprensky (1782-1836), *La mujer gitana con una rama de mirto en la mano* (1819)¹⁸ tiene varios contenidos. Se sabe que el mirto se encuentra en muchas leyendas y mitos como una planta especial. En primer lugar como el símbolo del amor eterno. Una ramita de mirto se da como regalo a las novias. Este arbusto de hoja perenne a menudo se asociaba con la diosa romana Venus, por eso en la

¹⁶ Angus Fraser, *Tigani* (Bucuresti: Humanitas, 2010), 185.

¹⁷ Marianna Smirnova-Seslavinskaya y Georgii Tsvetkov, *Etnogenez i rannyyaya etnicheskaya istoriya*, en *Cygane*, ed. Nadejda Demeter; y Alexandr Chernykh Alexandr (Moskva: Nauka, 2018), 39-40.

¹⁸ Se encuentra en Galería Estatal Tretyakov, Moscú, Rusia.

antigua Roma en el día de la boda el novio se decoraba con mirto. El mirto a menudo se incluye en los ramos de bodas¹⁹.

La *Cartomántica con una vela* (1828)²⁰, otra obra de Orest Kiprensky (fig. 4) que sirvió como un esbozo para la imagen más grande *Sibyla Tiburtina*²¹. En una de las cartas, el artista está explicando que en la imagen está representada “Una joven gitana a la luz de las velas trata de predecir su suerte”.



Figura 4: Orest Kiprensky, *Cartomántica con una vela*, 1828. Fuente: © Museo Estatal Ruso, San Petersburgo, Rusia, https://muzei-mira.com/kartini_russkih_hudojnikov/2561-gadalka-so-svechoy-kiprenskiy-opisanie-kartiny.html.

Otro pintor ruso Nikolai Rachkov (1825-1895) recibió el título de artista de clase de pintura de retratos por el *Retrato de una gitana* (1845)²². Este retrato todavía recuerda mucho a uno de salón. Más tarde, el artista estará acercándose a

¹⁹ *Enciklopediya simbolov*, s.v. “Mirt”.

²⁰ Se encuentra en Museo Estatal Ruso, San Petersburgo, Rusia.

²¹ *Dictionary of Greek and Roman biography and mythology*, s.v. “Sibilla”, by William Smith, consultado el 14 de agosto de 2019, <https://archive.org/details/dictionaryofgree03smituoft/page/814>. En la mitología romana, fue una ninfa profética o sibila, una náyade que vivía en los manantiales sulfurosos cercanos a Tibur, hoy Tívoli, y tenía consagrados un bosque, un pozo y un templo.

²² Se encuentra en Museo de Arte Estatal, Nizhny Novgorod, Rusia.

un estilo realista y cotidiano. No obstante, es fácil de notar que le encantaba poetizar y embellecer en sus obras la vida y los tipos nacionales, que aprecian en sus imágenes. Cabe señalar que en los círculos aristocráticos de la sociedad rusa había una moda de disfrazarse de gitana y ordenar un retrato de artistas famosos. En este caso, más que nunca, surge el problema de la atribución de la imagen. Por supuesto, no siempre, o más bien, raras veces, conocemos el nombre de la gitana, u otra persona que sirvió de modelo para el artista. En este caso, solo podemos suponer que a menudo los artistas rusos actuaron según el ejemplo de Frans Hals, que llamó a una gitana de la calle y le pintó su famoso retrato. La influencia del romanticismo sobre el retrato se manifestó en el hecho de que los artistas románticos en sus obras intentaron mostrar el poder de los sentimientos y las emociones que dominan la mente y el intelecto humano.

4. La representación realista de los gitanos, reflejada en el arte ruso de la segunda mitad del siglo XIX

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, los artistas intentan alejarse de la belleza de la vida, mostrándola sin decorar, tal como lo es en realidad. Esto se manifiesta en el hecho de que los pintores rusos comienzan a guiarse por su interés, sobre todo, por el problema del origen de los gitanos, de los detalles de su vida cotidiana, su cultura y del arte de cantar y bailar. Aparece un gran interés acerca de la etnografía de los pueblos que habitan en el Imperio Ruso. El creciente interés en los temas étnicos ha llevado al hecho de que, junto con los bocetos cotidianos de la vida de los gitanos, se hicieron populares los retratos de mujeres gitanas.

4.1. Retratos femeninos

Los retratos femeninos de gitanas estilizados están siendo reemplazados por los que revelan no solo rasgos antropológicos, detalles etnográficos de prendas de vestir y joyas, sino también su género de ocupación. Aparece un interés de mostrar no solo a las mujeres gitanas, sino también a los hombres gitanos, y a menudo a toda la familia, el campamento entero.

En el estilo realista aparece pintado el *Retrato de una mujer gitana* (1851)²³ de Kirill Gorbunov (1822-1893), que provenía de una familia de campesinos siervos rusos. Fue uno de los mejores pintores de retratos de su tiempo, quien se ha formado como artista bajo el patronato del maestro Karl Bryullov. Obtuvo el título de académico de retratos. La mayoría de sus retratos dedicados a las mujeres gitanas tienen ciertos rasgos, comprensibles para aquellos quién puede descifrarlos: detalles de ropa (chales atados, faldas anchas y largas), joyas (monisto, aretes grandes en forma de anillo), pandereta y otros accesorios típicos para los gitanos.

A mediados del siglo XIX en Rusia, se observó una explosión de interés hacia los pueblos que habitaban el Imperio Ruso. Durante este período, fue publicada una

²³ Se encuentra en Galería Estatal Tretyakov, Moscú, Rusia.

gran cantidad de revisiones científico-históricas y etnográficas, en las que se presentaron diversos temas de la vida de la tal llamadas naciones pequeñas, incluyendo a los gitanos. Entre los pueblos del Imperio Ruso en el siglo XIX los gitanos que vivían en Besarabia (la región del Principado de Moldavia que hizo parte del Imperio Ruso desde el año 1812) despertaban un interés aparte.

El investigador rumano Alex Mihai Stoenescu, autor del estudio imaginario *Gitanos en Europa y Rumania* llamó la atención sobre la iconografía rumana que siempre ha presentado la belleza o utilidad del gitano²⁴. Todo esto lo podemos repetir sobre la iconografía rusa del período de dominio del romanticismo, incluso el realismo temprano como las corrientes culturales en Rusia. Todos los gitanos en los retratos de los artistas rusos del siglo XIX son hermosos y atractivos. Esta observación demuestra la actitud positiva de la población hacia los gitanos.

El pintor ruso Aleksey Kharlamov (1840-1925) también provenía de una familia de campesinos siervos, siendo el séptimo niño en su familia. En 1860, se abolió la servidumbre en Rusia, lo que permitió al niño seguir estudiando como artista. Entre los mejores graduados de la Academia de Bellas Artes, Kharlamov obtuvo la posibilidad de perfeccionar sus habilidades en el extranjero. Viajó mucho por Europa: visitó museos de arte en Alemania, Gran Bretaña, Francia, España, Italia, Suiza, Bélgica, Holanda. Vivió algún tiempo en París, donde ingresó al estudio del artista francés que estaba de moda Leon Bonn. Ganó fama por pintar retratos infantiles. Poco más tarde recibió el título de académico por tres retratos, que representan a los niños. Hasta el final de su vida el artista continuó produciendo infinitas variedades de cabezas típicas de italianas y gitanas. En sus imágenes podemos observar unos rasgos que confirman las actividades tradicionales de las gitanas: venta de flores, habilidad de tocar instrumentos musicales, etc. Por entre sus obras, donde los personajes pueden ser identificados como gitanos, podemos nombrar al *Retrato de una niña gitana* (1878)²⁵, al *Retrato de una niña* (1904)²⁶ y muchos otros que están dispersados en diferentes museos y colecciones privadas.

Otro artista ruso de origen alemán es Karl Gun (1831-1877), autor del cuadro *Una gitana atrapa la moneda arrojada a su pandereta* (1870)²⁷, nos muestra a una joven bailarina que estira a la audiencia una pandereta para recoger monedas por su baile realizado. Las imágenes de las gitanas representadas en los cuadros de los artistas rusos del siglo XIX son sorprendentes por la variedad de tipos y trajes.

Evidentemente, que las mujeres gitanas que nos miran desde las pinturas podrían ser gitanas rusas, italianas, españolas, porque después de recibir una pasantía en extranjero y en busca de nuevos temas, los artistas rusos viajaban en diferentes países, y cada mujer simpática española o italiana les parecía gitana.

En este contexto hay una cosa importante: las gitanas podían tener una apariencia diferente, podrían ser realmente gitanas, o podrían no serlas. Es importante es la visión que se ha formado sobre los gitanos tanto en la conciencia

²⁴ Alex Mihai Stoenescu, *Tigani din Europa si din Romania: studiului imagologic* (Bucuresti: RAO, 2015), 164.

²⁵ Se encuentra en la Galería Estatal de Arte, Lviv, Ucrania.

²⁶ Se encuentra en el Museo Regional de Arte V. P. Sukachev, Irkutsk, Rusia.

²⁷ Se encuentra en el Museo Nacional de Arte, Riga, Letonia.

del artista, como también en la del comerciante de arte, quien, comprando una pintura sin título, en muchos casos, él mismo le daba el nombre de *Gitana*.

Famoso artista ruso Kharitón Platónov (1842-1907), también es conocido por dibujar niños. La trama favorita de Platónov es el tipo de chicas jóvenes con una expresión de humor elegíaco. En 1878, por la pintura *El chico búlgaro* recibió una medalla de oro del Consejo de la Academia Imperial de las Bellas Artes con la definición “Para la expresión”. Se conoce como creador de tipos étnicos en pintura rusa.

Es bien conocido su cuadro *La gitana con la pandereta* (1877)²⁸. La imagen de una hermosa mujer gitana es suave y estilizada, como si fuera de un escenario teatral, un poco es disonante con el fondo de un bosque perdido en una bruma. Desde el punto de vista del apoyo de las tendencias realistas en la pintura, que estaban cobrando fuerzas en la pintura rusa de la segunda mitad del siglo XIX, otra imagen del autor es de más interés *Gitanas pidiendo limosna* (1892)²⁹, en las que se notan las tendencias realistas que se establecieron más plenamente en la pintura rusa de ese período. Las chicas gitanas de campamento que piden limosna están representadas en una ropa gastada, pero limpia, mirando desde detrás de las cubiertas de una tienda de campaña.

Parece que una mujer gitana con la mano extendida pidiendo limosna que nos está mirando desde los cuadros de los artistas rusos se ha convertido a fines del siglo XIX en una de las más estables imágenes en la conciencia artística. Otro pintor ruso, que trabajaba en el género de retratos, es Nikolai Yaroshenko (1846-1898), autor del cuadro *Gitana* (1886)³⁰, en el cual una gitana, llena de vida y optimismo, también está pidiendo limosna.

En la construcción de la imagen general de las ideas sobre los gitanos del siglo XIX nos ayudan no solo las escenas de género que se encuentran en las obras de artistas rusos de este período, sino también múltiples retratos de mujeres gitanas. Aquí podemos ver mujeres de diferentes países, en diferentes trajes y con diferentes rasgos antropológicos. Lo único que les une es la firma del autor que laconicamente dice: “Gitana”.

Sobre el por qué sucedió esto, hay muchas hipótesis. Como señalamos anteriormente, los artistas a menudo no daban nombres a sus pinturas, solo las firmaban con su propio nombre e indicaban el lugar de la escritura. A menudo, el nombre la imagen recibía en el proceso de atribución o venta.

Como es sabido, las dinastías de artistas no son tan comunes en el arte, pero la familia Makovsky es una de ellas. Famoso pintor de retrato ruso Konstantín Makovsky (1839-1915), es uno de los tres hermanos (también pintores) Makovsky. A finales del siglo XIX, fue uno de los artistas rusos mejor pagados de la época. Los contemporáneos lo llamaban “El brillante Kostya” y el emperador Alejandro II le decía “Mi pintor”.

²⁸ La pintura se encuentra en la Galería Nacional de Arte Boris Voznytsky, Lviv, Ucrania.

²⁹ El cuadro se encuentra en el Museo Regional de Arte, Vinnitsa, Ucrania.

³⁰ La obra se encuentra en el Museo de Arte e Historia, Serpukhov, Rusia.

Konstantín Makovsky, quién se hizo famoso y reconocido tanto en Rusia como en el extranjero durante su vida, en los tiempos soviéticos fue inmerecidamente olvidado. En la época de la URSS, ninguno de sus álbumes fue lanzado y casi nadie escribió sobre él. Probablemente la razón por la cual los historiadores del arte soviético ignoraban los trabajos del artista consistiera en que su tema favorito era el tema de los *boyar*. Es decir, hoy es reconocido como un cronista de la vida de los *boyar* del siglo XVII, como creador del “ciclo boyar” en la pintura. En el año de la muerte de Konstantín Makovsky, el famoso crítico de arte ruso Vsévolod Dmítriev en la revista *Apollón* escribía:

“El papel de Makovsky en la historia de la comprensión del arte público ruso es significativo. Si lo ignoramos, no podremos comprender los ideales artísticos de los años 70 y 80. Makovsky logró sentir estos gustos con gran sensibilidad y para siempre captarlos en sus mejores obras³¹.”

Entre los artistas rusos del siglo XIX Konstantín Makovsky se destacó por el hecho de que tenía la mayor cantidad de pinturas, que representan a las mujeres gitanas (más de doce). La crítica señala que después del viaje de Konstantín Makovsky a Egipto y Serbia a mediados de 1870, apareció en su obra una serie de retratos femeninos, que representaban a las gitanas de diferentes países. Los contemporáneos recuerdan que su taller se parecía a un museo o una tienda de antigüedades, por tantos objetos raros y hermosos que había en él. Se sabe bien que el artista tenía un talento excepcional para transmitir atuendos y muebles de lujo. Sin embargo, sus retratos que representan a las gitanas en una ropa vieja son notables por la realidad de los detalles representados.

De hecho, nos podía parecer extraño que a un artista especialmente cercano al emperador le encantara pintar mujeres gitanas anónimas. La mayoría de estas pinturas estaban en colecciones privadas. Al no poder mostrar todas esas obras en el presente trabajo, solo pudiéramos decir que ellas habían sido elaboradas aproximadamente al mismo tiempo, entre 1878 y 1880³². Las gitanas que nos miran desde retratos pertenecen a varios grupos étnicos regionales. Estas diferencias se manifiestan principalmente en su vestimenta.

Se sabe que al artista le gustaba mucho pintar a sus hijos y ellos eran seis como resultado de dos matrimonios que tuvo. Una de estas pinturas que se llama *Baile gitano* (1880)³³ representa a su pequeña hija bailando.

En resumen, observamos que las escenas de género de los artistas rusos del siglo XIX reflejan las ideas de la sociedad rusa sobre las ocupaciones tradicionales de las mujeres gitanas: adivinación, mendicidad, baile, canto coral, robo, venta de flores, etc. Por regla general, las gitanas fueron representadas descalzas, a menudo con un niño detrás de sus espaldas. Si la mujer estaba casada, se cubría la cabeza

³¹ Vsevolod Dmitriev, “Pamyati Konstantina Makovskogo”, *Apollón* 8-9 (1915), 54. Véase también: V. Ivanov, consultado el 15 de agosto de 2019, http://www.v-ivanov.it/apollon/apollon_1915_08-09.pdf.

³² *La mujer del Este* (1878), Museo de Arte e Historia, Kozmodemyansk, República de Mari-El, Rusia. *Gitana* (1880), Museo Estatal Histórico-Arquitectónico y de Arte, Rybinsk, Rusia. *Una niña gitana* (1880), Colección privada.

³³ El cuadro se encuentra en una colección privada.

con un pañuelo. Los hombres gitanos se ocupaban de la venta de caballos, de la fabricación y venta de utensilios de metal, de la domesticación y el entrenamiento de osos para espectáculos feriales.

Hay en la historia de la pintura rusa del siglo XIX artistas, que al nombrar su imagen *Cartomántica* (1894-1895)³⁴, lo han hecho con el objetivo profético de no solo representar su imagen de la mujer gitana, sino también de expresar la incertidumbre de su estado mental, con los presentimientos oscuros del próximo final. Hablamos sobre es el cuadro de Mikhail Vrúbel (1856-1910). La mujer de cabello negro, de tipo oriental se congeló, como si viera el siniestro futuro del artista en la carta as-pico. A pesar de la bufanda de color rosado en los hombros de la adivina, el fondo general del cuadro es pesado y sombrío. Los críticos señalan que en calidad de modelo de la *Cartomántica* sirvió una de las amantes del artista, de nacionalidad cosaca siberiana.

Al mismo tiempo, los retratos que representan a unas gitanas anónimas a menudo son realizados en estilo romántico y transmiten una idea general sobre ellas como unas hermosas y misteriosas representantes del “pueblo de Faraón” (con la alusión a su origen egipcio), como solían llamarlas en los siglos XVIII-XIX los poetas rusos.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que los gitanos en el Imperio ruso siempre han sido percibidos como una categoría especial de personas que puede ofrecer a los boyardos toda serie de entretenimientos. Los gitanos tocaban virtuosamente la guitarra, bailaban, demostraban las capacidades de los osos entrenados, etc. A veces los boyardos se casaban con las gitanas artistas, pero más a menudo les invitaban a vivir en sus casas sin ningunas obligaciones.

Por otro lado, el deseo de los artistas rusos, a pesar de las tradiciones establecidas en el retrato, intentan retratar a las gitanas simples callejeras, hecho que denota la democratización de la sociedad, el establecimiento de las tendencias realistas en el arte y la cultura rusa, en general. En la sociedad rusa empiezan trastornos sociales, sobre todo después del asesinato en 1881 del emperador ruso Alejandro II.

La revolución rusa, que traerá aún más problemas a la sociedad rusa y a los gitanos también, estaba a la vuelta de la esquina.

4.2. Cuadros de género

Muchos artistas rusos del siglo XIX mostraron interés en los gitanos a través del prisma del interés en España, en general, y en imágenes literarias y teatrales, en particular. Evgráf Sorókin (1821-1892), artista ruso, maestro de la pintura histórica, religiosa y de género, no fue la excepción. Sorokin visitó Alemania, Bélgica, Francia, España, Siria y Egipto. Al comienzo de sus actividades artísticas, se dedicaba a la pintura de género: es autor de varias escenas de la vida italiana y española. El período más fructífero del trabajo de Sorókin fue el tiempo que pasó en España, a donde llegó en 1851 y donde vivió durante tres años. En España, el

³⁴ El cuadro está en la Galería Estatal Tretyakov, Moscú, Rusia.

artista creó sus mejores pinturas de género: *Gitanos españoles* (1853)³⁵ y *Chica mendiga en España* (1852)³⁶, etc.

La pintura de Sorokin *Gitanos españoles* (1853) predeterminó la aparición en la pintura rusa del siglo XIX de los lienzos anchos, que reproducen la vida de toda una familia gitana, o incluso un campamento.

En la segunda mitad del siglo XIX aparece la obra *Campamento de gitanos* (segunda mitad del siglo XIX)³⁷, que también se llama *Jok, danza gitana en las cercanías de Chisinau*. El autor de la obra es Rudolf Jukovsky (1814-1886), un artista ruso de origen polaco, que nos muestra un campamento de gitanos moldavos.

Desde muchos puntos de vista este cuadro simbolizaba cambios importantes en la vida de los gitanos de Besarabia. Se sabe que los gitanos de Besarabia, como también los campesinos-siervos rusos, fueron liberados en 1861³⁸. La imagen puede ser dividida en tres zonas, que simbolizan tres grupos sociales en Besarabia. A la izquierda los gitanos, según parece, están discutiendo sobre nuevos cambios de su posición social. En el centro los campesinos moldavos hicieron un círculo en la danza popular tradicional “Jok” y están en plena alegría. A la derecha vemos tres músicos, que también eran gitanos, y dos boyardos mirando escépticamente a la diversión de los campesinos y siervos de ayer. En el centro de esta fiesta, como nota la crítica, en una posición libre y impresionante, casi acostada está la *Virgen gitana con el niño*. Por ésta y muchas otras pinturas, Jukovsky recibió el título de nombrado académico.

La representación de un campamento gitano es un tema muy común en la pintura romántica rusa y europea del siglo XIX. En la segunda mitad del siglo XIX, aparecen varias obras sobre este tema.

El cuadro *Campamento gitano* de Pyotr Gruzinsky (1837-1893), pintor de batalla ruso, recibió una pequeña medalla de oro en 1860; Konstantin Makovsky (1839-1915) sobre el cual ya hemos mencionado arriba, es autor del cuadro *Campamento gitano cerca de la hoguera* (1880); Alexander Svedomsky (1848-1911), pintor paisajista ruso, es autor de la pintura *Campamento de gitanos* (1884). Con la excepción de la pintura de Makovsky, que se encuentra en una colección privada, el resto de las obras las podemos ver solo como ilustraciones en revistas etnográficas de aquella época.

Además de las pinturas a gran escala que representan la vida en el campo de los gitanos, los artistas rusos intentaban transmitir pequeñas escenas de la vida y las ocupaciones tradicionales de los gitanos.

³⁵ El cuadro se encuentra en la Galería Estatal Tretyakov, Moscú, Rusia.

³⁶ La pintura se encuentra en la Galería Estatal Tretyakov, Moscú, Rusia.

³⁷ La obra se encuentra en el Museo Estatal Ruso, San Petersburgo, Rusia.

³⁸ Viorel Achim, *Țigăni în istoria României* (București: Editura enciclopedică, 1998), 90-98; Angus Fraser, *Țigăni* (București: Humanitas, 2010), 239-242; Klavdiya Kryzhanovskaya, *Iz istorii krepostnyh cygan Bessarabii v pervoi polovine XIX v. en Trudy Central'nogo gosudarstvennogo arhiva MSSR* (Kishinev: Shtiinca, 1962), 221-241; Petre Petcut, *Rromii. Sclavie si libertate. Constituirea si emanciparea unei noi categorii etnice si sociale la nord de Dunare. 1370-1914* (Bucuresti: Editura Centrului National de Cultura a Romilor, 2015), 115-175; Alex Mihai Stoenescu, *Tigăni din Europa si din Romania: studiul imagologic* (Bucuresti: RAO, 2015), 254-310.

Una escena interesante fue captada por Alexey Trankovsky (1847-1914), autor de la pintura *Gitana con gallo* (finales del siglo XIX). El destino de este artista ruso del siglo XIX es interesante. Pintó principalmente pinturas de género. La mayoría de sus obras fueron almacenadas en la finca de su familia en la región de Smolensk, pero durante la Guerra Civil, la mayoría de ellas fueron destruidas. Algunas obras fueron llevadas a una exposición en París (1914), donde permanecieron en colecciones privadas. Se hizo famoso como autor de las postales prerrevolucionarias rusas, que ahora conservan varios cartofilistas en todo el mundo. *Gitana con gallo* es una de las pinturas más brillantes del autor, el cual retrató a una mujer gitana huyendo con un gallo robado.

En el contexto de pinturas que representan hermosas y espectaculares gitanas, lienzos anchos que reproducen la vida del campamento gitano, las imágenes que reflejan las ocupaciones tradicionales de los gitanos son bastante interesantes y útiles. Muchas de estas imágenes se han conservado en las colecciones de cartofilistas.

Pyotr Sokolov (1821-1899), un artista ruso, reproduce la escena de un caballo en venta en la pintura *Reparador y gitano en la feria* (1870). El tal llamado “reparador” se refiere a un especialista en caballos, el cual sabe evaluarlos.

Analizando la pintura rusa del siglo XIX desde el punto de vista de la presencia de un “componente gitano” en ella, con seguridad podemos afirmar que los artistas rusos preferían retratar, en gran parte, a las mujeres gitanas. Con su belleza natural, las gitanas les inspiraron y siguen inspirándoles en la creación de obras, muchas de las cuales en la actualidad se han convertido en obras maestras.

Los hombres gitanos aparecían solo en escenas generales o de género. Inspirados en la pintura de la vida cotidiana y de los retratos exóticos de los representantes de diferentes grupos étnicos, los artistas rusos creaban, en raros casos, retratos de hombres gitanos. Una de las raras pinturas en este sentido es *Lyulí (Gitano)* (1867-1868)³⁹ de Vasily Vereshchagin (1842-1904), famoso pintor de batalla y escritor ruso, que nos demostró a un representante de la rama oriental de los gitanos Lyulí.

En conclusión, es necesario subrayar que las representaciones de los gitanos que existían en la sociedad rusa del siglo XIX diferían significativamente de las que surgieron más tarde, en el siglo XX.

Estas representaciones a menudo estaban determinadas por la situación sociopolítica que dominaba en el Estado Ruso. Durante los años de bienestar relativo, cuando los gitanos vivían mejor, las representaciones sobre ellos fueron romantizadas e idealizadas, en contraste con los períodos postrevolucionarios o de posguerra, cuando los gitanos, especialmente los que llevaban la vida de nómadas, se preocupaban por sobrevivir. El interés de los pintores rusos en la primera mitad del siglo XX por el tema gitano no solo no se agotó, sino que también se enriqueció con nuevas tramas e imágenes.

³⁹ El cuadro se ubica en la Galería Estatal Tretyakov, Moscú, Rusia.

5. Las representaciones sobre los gitanos, reflejadas en el arte ruso del principio del siglo XX

Desde el establecimiento de las tendencias realistas en la literatura y el arte ruso del siglo XX, las ideas sobre los gitanos, reflejadas en la cultura, comienzan a tomar otras formas. En la pintura rusa partiendo de los principios del siglo XX hasta la Revolución de Octubre de 1917 siguen siendo relevantes las imágenes en las cuales están reflejadas las actividades tradicionales de los gitanos: la venta de caballos (hombres), las actividades de canto y baile, las ocupaciones tradicionales: el arte de leer las cartas y la técnica quiromántica, la venta de flores (mujeres). El “tema gitano” continúa presentar interés durante este periodo para los siguientes artistas: Nikolay Bogátov, Nicolai Pimonenco, Alexandr Sávinov, Alexandr Golovín, Pavel Shillingovsky y otros.

Como señalamos anteriormente, a fines del siglo XIX y principios del siglo XX, en Rusia estaban de moda las tarjetas postales con temas asociadas con la etnografía y el arte. Si no fuera por estas tarjetas, aún no habríamos sabido de la existencia de muchas pinturas que se han perdido. Se trata de postales de Nicolai Bogátov (1854-1935) *Gitana cantante* (1900)⁴⁰, *Gitana quiromanta* (principios del siglo XX)⁴¹.

Se sabe que los gitanos rusos pasaban mucho tiempo en las ferias y mercados. Eso lo vemos y en muchos cuentos populares de los gitanos rusos donde el mercado para el héroe principal tiene el sentido de la categoría de cronotopo, de una doble vertiente espacio-temporal. Precisamente allí los gitanos siempre hacían sus asuntos más importantes: intercambio de bienes, compra y venta de caballos, venta de utensilios de metal. Una de esas escenas típicas, en las que los gitanos regresan de la feria, fue captada por el artista ruso-ucraniano Nikolai Pimonenko (1862-1912), pintor de género, retratista y dibujante ruso-ucraniano en el cuadro *Gitanos* (1900)⁴². El tema principal de sus trabajos fue la imagen de la vida de la aldea ucraniana. Los gitanos son representados por el artista como uno de los pueblos que tiene sus propias tradiciones, ocupaciones tradicionales. En el cuadro *Vendedora de flores* (1904)⁴³ una joven está vendiendo flores. Es bien sabido que una de las ocupaciones tradicionales de las mujeres gitanas en el Imperio Ruso fue la venta de flores. Una de las pinturas del artista *Gopak* (1909) fue adquirida por el Louvre.

Alexander Sávinov (1881-1942), pintor ruso y soviético, autor de *Gitana. El boceto* (1904)⁴⁴. Konstantín Syunnerberg, un teórico del arte ruso, revisando la vida artística de San Petersburgo, escribía: “Lo más interesante fueron las pinturas y bocetos de Sávinov. En ellos uno puede sentir el mundo percibido y directamente refractado a través de la individualidad humana”. El mismo crítico enfatiza el trabajo de Sávinov en la extensa exposición de la exposición académica de 1907,

⁴⁰ La tarjeta postal se conserva actualmente en la Biblioteca Estatal Central de Teatro.

⁴¹ La tarjeta postal está en la Biblioteca Estatal Central de Teatro.

⁴² La imagen está en una colección privada.

⁴³ El cuadro está en el Museo Estatal de Bellas Artes, Kiev, Ucrania.

⁴⁴ La obra se encuentra en el Museo de la Academia de Artes, San Petersburgo, Rusia.

señalando el boceto de una mujer con una bufanda estampada y el boceto de una niña gitana: “La técnica de la representación es peculiar, estable y convincente”⁴⁵. También se conoce el trágico destino de este artista. En 1941, Alexander Sávinov participó activamente en la evacuación de Hermitage. Se le ordenó dismantelar las obras de Rembrandt. Los lienzos del famoso artista holandés se salvaron, pero el artista ruso murió en el Leningrado asediado al comienzo del año 1942, el más difícil para la ciudad.

Como ya hemos notado antes, los artistas rusos sentían una gran simpatía por España, la cual le dió al mundo imágenes literarias, históricas y héroes vívidos y memorables. Uno de los fanáticos más brillantes de todo lo español fue el artista ruso y soviético, escenógrafo, decorador Alexandr Golovín (1863-1930), autor de *Gitana. El retrato del artista A. G. Koonen* (1911-1913)⁴⁶. “Alexandr Iacovlevich Golovín estaba fascinado con España. Ella se convirtió en su patria poética y en una fuente constante de inspiración” escribe la guía de la Galería de Arte regional de Novosibirsk (Rusia) Olga Kurzhukova⁴⁷.

En uno de los famosos álbumes dedicados a los trabajos de Alexander Golovín⁴⁸, no encontramos el boceto de *Gitana. El retrato del artista A. G. Koonen*, que se encuentra hoy en la Galería de Arte de Novosibirsk. Y esto se explica por la actitud hacia el tema gitano en pintura soviética. *Gitana*, retratada por el artista ruso Golovín, de hecho, es una actriz que interpretaba el papel de gitana en el espectáculo. Sin embargo, esto no impidió que el artista transmitiera la expresión y el carácter gitano en su imagen, hecho que se manifiesta en su aspecto, posición de sus brazos y cuerpo.

Entre los pueblos que habitaban el Imperio ruso en el siglo XIX, los gitanos moldavos fueron de particular interés, es decir, los gitanos que vivían en Besarabia. Como resultado de la guerra ruso-turca de 1806-1812, se firmó un acuerdo en Bucarest entre representantes de los Imperios Ruso y Otomano y Besarabia se anexó a Rusia. Desde entonces, la vida cultural de Besarabia ha estado estrechamente relacionada con la cultura rusa del Imperio Ruso. Jóvenes artistas talentosos moldavos fueron a Moscú y San Petersburgo para obtener una mejor educación. Este destino le sucedió al joven artista Pavel Shillingovsky, quien dejó Besarabia y se formó como un artista en famosos centros educativos de arte. Pavel Shillingovsky (1881-1942) es el autor del lienzo artístico *Besarabia. Adivinación* (1911) (fig. 5.)⁴⁹. En los almacenes del Museo Nacional de Bellas Artes en Chisinau ahora hay dos variantes de este cuadro. La primera variante de *Adivinación* nos presenta a una gitana que demuestra a los campesinos moldavos su arte de adivinación, tirando los dados, top-less hasta la cintura. La segunda variante del cuadro tiene pequeñas variaciones y con la gitana vestida en una blusa de color.

⁴⁵ Konstantin Syunnerberg, “Otchetnaya vystavka v Akademii khudozhestv”, *Zolotoye Runo* 3 (1906), 101-102.

⁴⁶ El cuadro está en Galería de arte regional de Novosibirsk, Rusia.

⁴⁷ Olga Kurzhukova, “Tsyganka A. YA. Golovina. Iz zametok ekskursovoda”, 2011, consultado el 15 de agosto de 2019, <https://www.nsartmuseum.ru/journal/id/168>.

⁴⁸ Militsa Pozharskaya, *Aleksandr Golovín. Put' khudozhnika i vremya* (Moskva: Sovetskiy khudozhnik, 1990).

⁴⁹ El cuadro está en Museo Nacional de Bellas Artes, Chisinau, Moldova.



Figura 5: Pavel Shillingovsky, Besarabia. Adivinación (1911). Museo Nacional de Bellas Artes, Chisinau, Moldova. Fuente: © Gosudarstvennyi Hudozhestvennyi muzei Moldavskoi SSR.

La primera mitad del siglo XX, durante la cual tuvieron lugar dos guerras mundiales, trajo consigo no solo pruebas estrictamente realistas, sino también trágicas de la difícil situación de los gitanos. Las ocupaciones tradicionales de los gitanos siguen siendo las mismas que en el siglo XIX. Por supuesto, después de la Revolución de Octubre de 1917, los artistas soviéticos ya no podían mostrarlo con tal frecuencia. Con todo eso, las autoridades oficiales no podían prohibir a los artistas interpretar las emociones, las situaciones, su propia vida y todo lo que les rodea. Sin embargo, todo lo relacionado con la realidad soviética estaba bajo control. Por supuesto, fue peligroso demostrar y retratar las partes débiles de la realidad soviética. Los gitanos soviéticos pertenecían a una capa social oculta, a la que autoridades trataban de ignorar⁵⁰.

Las actitudes hacia los gitanos en Rusia cambian dramáticamente después de la victoria de la Revolución de Octubre de 1917, cuando los gitanos, al igual que otras “pequeñas” naciones, inicialmente recibieron algo de apoyo del nuevo gobierno, pero esto no duró mucho.

Sin embargo, las tendencias artísticas formadas en la pintura rusa a principios del siglo XX –la vanguardia y el modernismo– no podían desarrollarse después de la revolución de 1917, cuando la ideología oficial del realismo socialista empezó su dominación en arte.

Esos pocos lienzos que se desvían del tema dado por el realismo socialista fueron, en general, elaborados por los artistas rusos ya en el exilio.

⁵⁰ Brigid O’Keeffe, *New Soviet Gypsies: Nationality, Performance, and Selfhood in the Early Soviet Union* (Toronto: University of Toronto Press, 2013).

Aquellos artistas rusos que decidieron no obedecer a las nuevas reglas del nuevo estado se fueron al Occidente. Entre ellos estaban David Burliuk (1882-1967), un artista, ilustrador y publicista ruso-estadounidense, autor de la pintura *Gitanos con un caballo* (1930), Boris Anisfeld (1878-1973), un artista ruso-estadounidense, autor de la obra *Gitana* (1904)⁵¹, Mikhail Lariónov (1881-1964), pintor impresionista ruso-estadounidense, futurista, uno de los fundadores del arte de la vanguardia rusa y su reconocido líder, el autor de *Gitana de Tiraspol* (1908)⁵², Nikolai Féshin (1881-1955), un artista ruso-estadounidense conocido por sus retratos y trabajos con la participación de los nativos americanos, autor del cuadro *Adivina* (1934-1955), Alexander Áltman (1885-1950), artista ruso-francés, autor de la pintura *Gitana. Vendedora de flores* (I tercio del siglo XX), Boris Chaliápin (1904-1979), artista ruso-francés, autor del boceto (carbón y gouache sobre papel) *Baile del oso* (1930) y otros.

Los artistas que permanecieron en la Rusia soviética continuaron representando a los gitanos y su vida cotidiana a su manera. Como resultado, nuevas tramas y nuevas imágenes, recibieron un nuevo aspecto. Tales son las *Gitanas* (1926-1927)⁵³ de Kuzma Petrov-Vodkin (1878-1939), un pintor y artista gráfico ruso y soviético. Lo único que nos dice que tenemos en la pintura unas gitanas son las cartas en sus manos. Otros rasgos gitanos simplemente no están evidenciados. Quizás de esta manera el artista quería darnos la idea que la posible asimilación de los gitanos es real o, como se nos dice hoy, se necesita la integración social.

Ha llegado un período en la vida de los gitanos en Rusia cuando se emitieron documentos legislativos que prohibían a los gitanos llevar una vida nómada. El objetivo principal fue atarlos al suelo, socializarlos. En busca de trabajo y una vida mejor al abandonar sus hogares los gitanos comenzaron a deambular por las estaciones de tren en familias separadas. Esto fue muy bien representado por Pyotr Konchalovsky (1876-1956), un artista ruso y soviético, autor de *Gitanos en la estación* (1935).

Al final, el gobierno soviético logró detener la migración injustificada de los gitanos y obligar a vivir en ciertos lugares de residencia. Una de las palancas de esta socialización de los gitanos fue su inclusión en la construcción de granjas colectivas (koljos). Este momento fue reflejado muy bien por Nikolai Rusakov (1888-1941), un artista ruso y soviético, autor de la pintura *Tamara, la mejor trabajadora de la granja colectiva gitana* (1937)⁵⁴. El artista ruso Rusakov es considerado un artista orientalista al que le encantaba dibujar a los baskires⁵⁵ y a los gitanos. Por una falsa denuncia en diciembre del 1941 la vida de un artista talentoso fue trágicamente interrumpida. El artista fue fusilado.

“Un nativo de la ciudad, que se convirtió en el pionero de la industrialización estalinista, ‘Chicago más allá de los Urales’, se enamoró del mundo colorido y pacífico de los musulmanes, como una antípoda al ruido y los truenos con los que

⁵¹ La obra se encuentra en el Museo de Bellas Artes de Tyumeni, Rusia.

⁵² La pintura está en la Colección privada, París, Francia.

⁵³ El cuadro se ubica en el Museo Estatal Ruso, San Petersburgo, Rusia.

⁵⁴ La pintura está en el Museo Estatal de Bellas Artes de Chelyabinsk, Rusia.

⁵⁵ Un pueblo túrquico que habita en Rusia, fundamentalmente en la República de Baskortostán.

el siglo XX rompió el estilo de vida habitual de Rusia y lo mató”, escribió sobre Rusakov Dzhannat Sergei Markus (Orientalista de Cheliábinsk: fusilado en el despegue) cuando el público celebraba el 120 aniversario del artista⁵⁶.

6. Conclusiones

Concluyendo sobre las representaciones de los artistas rusos del siglo XIX y los principios del siglo XX que eligieron crear la imagen temática de los gitanos en la pintura como tema, queremos llamar la atención del lector sobre el hecho de que lo que hemos presentado hasta este momento es solo una pequeña parte del *iceberg* de la información sobre los artistas rusos que no han tenido miedo a ir contra la opinión pública, contra la ideología predominante, obedeciéndose a sus propios gustos y principios, representando a la gente que fue considerada marginal durante mucho tiempo.

Las representaciones de los artistas rusos sobre los gitanos, que fueron reflejados en la pintura de los principios del siglo XX (especialmente el período soviético), se basaban principalmente en los estereotipos establecidos en la sociedad en esa época. El arte soviético intentó “ignorar” a los gitanos. En las exposiciones en Moscú y otras grandes ciudades de Rusia, fue presentada la vida del país socialista. La pintura de género mostraba cómo los trabajadores construían ciudades, nuevas centrales eléctricas, y los miembros de colectivos granjeros se alegraban por de una cosecha abundante. Los retratos mostraban a los astronautas y científicos, intelectuales soviéticos. Evidentemente, si algunos de los artistas tenían pinturas que representaban a los gitanos, no se exhibían. Las autoridades simplemente temían recordar que existe en el país soviético el pueblo que no cuadraba con las normas de vida soviética. Aún más que en opinión de la gente simple los gitanos eran el símbolo de la libertad. Sobre este “fenómeno” de la realidad soviética relataba Nikolai Bessónov (1962-2017) en su sitio (<http://gypsy-life.net>), artista ruso, autor de varios libros sobre los gitanos rusos.

En resumen, podemos subrayar que los cuadros creados por los pintores rusos en los siglos XIX y principios del siglo XX no solo contienen datos antropológicos y etnográficos, sino que también ayudan a formar a través del aspecto interdisciplinario una imagen verídica sobre el pueblo que siempre tenía fama de uno misterioso y retraído.

Una parte considerable de la responsabilidad también recae en los que viven cerca de esta gente y, a menudo, forman estereotipos negativos persistentes sobre ella. Estos estereotipos, como los hechos auténticos, se quedan para siempre, sea que lo quisieramos o no, en nuestra cultura.

⁵⁶ Dzhannat Sergei Markus, “Chelyabinskii orientalist: podstrelennyi na vzlete”, 2008, consultado el 5 de marzo de 2019, <http://www.islamrf.ru/news/culture/mosaique/3981/>

7. Fuentes y referencias bibliográficas

- Achim, Viorel. *Țigani în istoria României*. București: Editura enciclopedică, 1998.
- Albaicín, Joaquín. *En pos de Sol. Los gitanos en la Historia, el Mito y la Leyenda*. Barcelona: Obelisco, 1997.
- Borrow, George. *Los Zincali (Los gitanos de España)*. Madrid: La Nave, 1932.
- Carmona, Sara. “Decolonizing the Arts: A Genealogy of Romani Stereotypes in the Louvre and Prado Collections”. *Critical Romani Studies* 1, no. 2 (2018): 144-167.
- Demeter, Nadejda, y Alexandr Chernyh (eds.). *Cygane*. Moskva: Nauka, 2018.
- Dmitriev, Vsevolod. “Pamyati Konstantina Makovskogo”. *Apollón* 8-9 (1915): 54.
- Foletier, François de Vaux de. *Les bohémiens en France au 19e siècle*. Paris: Jean-Claude Lattés, 1981.
- Foletier, François de Vaux de. *Mil años de historia de los gitanos*. Barcelona: Plaza & Janes, 1970.
- Fraser, Angus. *Țigani*. Bucuresti: Humanitas, 2010.
- Kryzhanovskaya, Klavdiya. “Iz istorii krepostnyh cygan Bessarabii v pervoi polovine XIX v”. En *Trudy Central'nogo gosudarstvennogo arhiva MSSR*. Kishinev: Shtiinca, 1962: 221-241.
- Kurzukova, Olga, “Tsyganka A. YA. Golovina. Iz zametok ekskursovoda”. Consultado el 15 de agosto de 2019. <https://www.nsartmuseum.ru/journal/id/168>
- Leblon, Bernard. *Los gitanos de España. El precio y el valor de la diferencia*. Barcelona: Gedisa, 2001.
- Liégeois, Jean-Pierre. *Gitanos e itinerantes. Datos socioculturales. Datos sociopolíticos*. Madrid: Asociación Nacional Presencia Gitana Acatarí Esichén Asidiajú Callí, 1987.
- Markus, Dzhanat Sergei. “Chelyabinskii orientalist: podstrelnyyi na vzlete”. Consultado el 5 de marzo de 2019. <http://www.islamrf.ru/news/culture/mosaique/3981/>
- Enciklopediya simvolov*, s.v. “Mirt”. Moskva: AST, 2007: 746.
- Petcut, Petre. *Rromii. Sclavie si libertate. Constituirea si emanciparea unei noi categorii etnice si sociale la nord de Dunare. 1370–1914*. Bucuresti: Editura Centrului National de Cultura a Romilor, 2015.
- Pozharskaya, Militsa *Aleksandr Golovin. Put' khudozhnika i vremya*. Moskva: Sovetskiy khudozhnik, 1990, 264 s.
- Smirnova-Seslavinskaya, Marianna. “Formation of the ”old”romani population and integration in the russian class system in the XVII–XVIII centuries”. En *Roma: past, present, future*, editado por Hristo Kyuchukov, Elena Marushiakova y Veselin Popov, 24-55. Munich: Lincom Academic Publisher, 2016.
- Smirnova-Seslavinskaya, Marianna y Georgii Tsvetkov. “Etnogenez i rannaya etnicheskaya istoriya”. En *Cygane*, editado por Nadejda Demeter y Alexandr Chernyh Alexandr, 39-40. Moskva: Nauka, 2018.
- Stoenescu, Alex Mihai. *Țigani din Europa si din Romania: studiului imagologic*. Bucuresti: RAO, 2015.
- Syunnerberg, Konstantin “Otchetnaya vystavka v Akademii khudozhestv”. *Zolotoye Runo* 3 (1906): 101-102.
- Zhabreva, Anna. “Russkii kostyum v zapadnoevropeiskoi gravyure XVI v.: pravda i vymysel”. *Stratum plus* 5 (2014): 177-195.